

## Luna Llena en Virgo. Septiembre 6, 2025

### *Intensificar/fortalecer la relación entre el espíritu y la materia.*

Emmanuel Sackeyfio

La nota clave de Virgo: "Soy la Madre y el Niño. Yo, Dios, soy materia", transmite un tema subyacente que gobierna toda la creación, que es el tema de la 'Relación': relación entre el Espíritu y la Materia, entre lo de arriba y lo de abajo, entre el bien y el mal, entre la esclavitud y la libertad, entre el aprisionamiento y la liberación, por mencionar solo algunas de las dualidades. Esta relación dual básica inspiró una de las plegarias más antiguas de la humanidad, la cual expresa el anhelo eterno y más profundo, las esperanzas y la meta de navegar a través de esta relación dual básica y esencial de la siguiente manera:

"Guíanos, oh, Señor:  
De lo irreal a lo Real  
De la oscuridad a la luz  
Del Caos a la Belleza  
De la personalidad a la universalidad".  
OM

Hay que notar que esta universalidad no es una "totalidad" vaga, sino que en realidad comprende tres energías: 1. Iluminación, 2. Comprensión (la energía reveladora que permite a los aspirantes y discípulos lograr); y, 3. El Amor, como "la expresión de la vida de la divinidad".

En Romanos 8:22-23, San Pablo expresó, de otra manera, la amplitud, el significado y la naturaleza fundamental de la plenitud de esta relación entre el dolor y la redención cuando declaró: "Porque sabemos que toda la creación gime y está en dolores de parto hasta ahora ... esperando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo". Y, podemos preguntarnos: ¿qué es esta adopción y redención? ¿No podrían provenir del establecimiento de una correcta relación entre los eternos pares de opuestos de Espíritu y Materia, a través del importante paso preliminar de lograr y realizar el Camino Iluminado de Integración como paso precursor necesario para alcanzar la meta de establecer la fusión del alma y la personalidad?

Hoy en día, el gran esfuerzo y proceso de lograr la fusión previa entre el alma y la forma constituye una parte esencial del entrenamiento y las enseñanzas para el discipulado en la Nueva Era.

Para los aspirantes y discípulos en esta nueva era que emerge rápidamente, la Nota clave de Virgo llama a todos los aspirantes y discípulos a realizar el trabajo de establecer claramente la relación universal entre el alma y la forma: el trabajo de establecer “El Reino de Dios” en la Tierra, el reino de las correctas relaciones mediante la preparación para la Reparación de Cristo, el sirviendo al Plan, a los que sirven al Plan y a Aquellos a Quienes el Plan sirve.

Consideremos más a fondo las notas clave de Virgo. En la rueda ordinaria de la vida, la nota clave dice así: “Y la Palabra dijo: Que reine la materia”. Con respecto a esta Palabra, se nos ha dicho que "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios". (Juan 1:1) Dios pronuncia las palabras: “Que reine la materia”. Así comienza el viaje, la involución en la primera parte del girar de la rueda de la vida.

En el experimento y la experiencia de ese “... reinado de la materia” -el período durante el cual la materia controla- todos nosotros somos adeptos, en diversos grados y etapas en la rueda de la vida. Todos hemos experimentado y estamos expresando nuestras experiencias en esta rueda ordinaria de la vida. Después de una larga experiencia, encarnación tras encarnación, los aspirantes y discípulos en el mundo están escuchando, tal vez vagamente, y respondiendo a una nota nueva o diferente. Comienzan a esforzarse y a seguir una dirección diferente del flujo de la corriente de la vida entrando así a la rueda del discipulado, la rueda revertida. En esa rueda comenzamos a regresar a Dios.

El efecto del largo viaje anterior hacia la materia hizo su trabajo y nos llevó a un punto de crisis. Un nuevo reconocimiento nos enfrenta a un mayor entendimiento y despunta una nueva comprensión; escuchamos, giramos y tocamos, luego comenzamos a ver (porque el color se ha convertido en sonido y el sonido ahora es color) y respondemos al sonido de otra nota clave: “Soy la Madre y el Niño. Yo, Dios, soy materia”.

Centrémonos brevemente en la forma en que las notas clave han sido presentadas, primero en la rueda ordinaria y más tarde, en la rueda revertida en Virgo. En la presentación o expresión anterior de la nota clave: ... “Y la Palabra dijo: Que reine la materia”, la Palabra simplemente sonó, un poder declaró una idea o pensamiento, y eso fue todo. Este poder o Palabra era autoritario en su pronunciamiento, su enunciación fue una orden que indiscriminadamente convoca a la soberanía de la Materia. El empleo de la palabra “Que” en la enunciación de la nota clave, es un símbolo de la fuerza y el poder que permite o autoriza, sin personalizar, caracterizar o identificar la fuente de la expresión.

En esta última nota clave, todas las cualidades de poder, fuerza, mando, etc., insinuadas en la palabra “Que”, también están presentes en el pronunciamiento, pero además hay un cambio; se

ha producido un cambio importante. Ahora hay una asunción de responsabilidad por parte de una gran Identidad, porque estamos incluyendo y considerando no solo la unidad humana individual, sino también el grupo y los grupos, planetarios, solares y cósmicos. La identidad oculta o no declarada ahora se revela a sí misma y declara quién o qué es. Es una gran identidad y fuente, que se indica por la inclusión de la Palabra Yo, en la nota clave: "Soy la Madre y el niño. Yo, Dios, soy materia".

El Yo, que simboliza la identidad detrás de la dualidad de las grandes potencias, fusionadas y mezcladas en Una, se diferencia e inicia un movimiento o actividad dentro de Su propio Otro aspecto, para iniciar un gran giro de las ruedas de la vida. Podemos considerar este proceso como un gran descenso del Espíritu en la Materia. Este descenso a la Materia, esta aparición de la luz, este resplandor en la oscuridad, esta revelación de la luz, esta agitación de la Materia, esta revelación y clara declaración de Dios en la segunda palabra clave, indica un cambio significativo que no puede pasarse por alto.

Este yo, es a la vez, cada uno de nosotros, el yo individual, y el yo, que es también el grupo, fusionado y mezclado, y más aún, el yo universal. Es Dios, el Todo, la Totalidad Trascendente: "Yo, Dios, soy materia".

Un grande y poderoso proceso comenzó, cuando no existía el Tiempo, porque como se afirma en el libro *Savitri*, "El Tiempo no existía... porque el Tiempo se posó en el seno de la duración". Para los aspirantes y discípulos, la culminación de este gran y poderoso proceso será la crisis igualmente grande que AAB llamó "el misterio central del cristianismo, y la iniciación culminante a la que los hombres, como seres humanos, pueden aspirar, la Cuarta Iniciación... La crucifixión..." (*De Belén al Calvario*, p.175)

Habiendo atravesado la rueda ordinaria y ahora sobre la rueda revertida, AAB aclara el proceso evolutivo en esta rueda, ilustrando sus comienzos con "el Nacimiento en Belén", y su consumación o culminación en "la Crucifixión en el Calvario", que la experiencia en Virgo indica de la siguiente manera: "Esto connota la espiritualización de la materia y la forma, la asunción de la materia al cielo y la liberación de Dios de la crucifixión cósmica. El poeta, Joseph Plunkett, lo deja muy claro en los siguientes versos:

"Veo Su sangre sobre la rosa  
y en las estrellas la gloria de Sus ojos,  
Su cuerpo fulgura en las nieves eternas,  
Sus lágrimas caen desde los cielos.

Veo Su rostro en cada flor,  
el trueno y el gorjeo de los pájaros  
no son más que Su voz, y grabada en la roca,  
por Su poder, están Sus palabras escritas.

Sus pies hollaron todos los senderos,  
Su fuerte corazón agita el mar inquieto,  
Su corona de espinas contiene todas las espinas,  
y todo árbol es Su cruz." (*De Belén al Calvario*, p.185)

### **La Dualidad Especial en Virgo: La fuente y provisión de toda Esperanza**

La dualidad especial, la relación del alma y la forma (espíritu y materia) en Virgo hace posible todo el proceso evolutivo mencionado anteriormente. El Tibetano enfatiza esta relación especial del alma y la forma en Virgo comparando y aclarando las dualidades en Géminis y Virgo, de la siguiente manera:

Géminis y Virgo están estrechamente relacionados, pero Géminis presenta los pares de opuestos -alma y cuerpo- como dos entidades separadas, mientras que en Virgo están fusionadas, siendo de grande y suprema importancia una para la otra; la madre protege al germen de la vida crística; la materia ampara, cobija y nutre al alma oculta. (*Astrología Esotérica*, p. 252).

Aquí, brevemente expuesto, está el gran trabajo/función de la Madre, de la Materia, en general. La materia generalmente despreciada, desde el estrecho punto de vista llamado 'espiritual', es esencial en la gran obra. Uno de los mayores desafíos que la humanidad enfrenta hoy en día, se relaciona con el manejo correcto de los recursos mundiales, de "la materia", en el triple mundo. Ahora tenemos la responsabilidad de lograr una "estructura comercial y económica iluminada, y el establecimiento de una correcta relación humana basada en la cooperación y el compartir". Las energías espirituales, están realizando esta gran obra en el triple mundo material del reino humano a través de la humanidad.

### **La misión de Virgo**

Virgo (Lilith), la madre del Cristo niño, se nos dice que sintetiza las tres funciones y aspectos de la madre y de la materia: Eva, Isis y María. "Eva es el símbolo de la naturaleza mental y de la mente del hombre, seducida por la atracción del conocimiento que se obtendrá mediante la experiencia de la encarnación. Por eso Eva aceptó la manzana del conocimiento que le ofreció la serpiente de la materia y se inició la larga empresa humana del experimento, experiencia y expresión que

comenzó -desde el aspecto mental- en nuestra época Aria. Isis representa esta misma expresión en el plano emocional o astral. Eva no tiene un niño en sus brazos; el germen de la vida crística es todavía demasiado pequeño para hacer sentir su presencia; el proceso involutivo aún está demasiado cerca, pero en Isis se alcanza el punto medio; la activación de lo deseado (el deseo de todas las naciones, como lo denomina la Biblia) ha tenido lugar, e Isis representa, por lo tanto, en los antiguos zodíacos, la fertilidad, la maternidad y la protectora del niño. María lleva el proceso al plano o lugar de encarnación, el plano físico, y allí da a luz al Cristo-Niño. En estas tres Vírgenes y Madres de Cristo, tienen la historia de la formación y función de los tres aspectos de la personalidad mediante los cuales el Cristo debe expresarse". (*Astrología Esotérica*, pág. 253 ed. ingl).

El Tibetano continuó con lo siguiente: "La nota clave que expresa la verdad de la misión de Virgo es 'Cristo en vosotros, esperanza es de gloria'. No existe una definición de este signo, más clara o adecuada que esta".

Esta tercera Nota Clave, una de las más significativas, y una de las más prácticas en su implicación y aplicación, fue enunciada por San Pablo en su carta a los Colosenses. Y para ayudarnos a apreciar mejor cuán grande es esta tercera nota clave de Virgo, reflexionemos sobre las palabras del mismo San Pablo: "25 De la cual he sido hecho ministro según la misión que Dios me dio para bien de ustedes, con el fin de dar cumplimiento a la palabra de Dios; 26 el misterio oculto desde los siglos y desde las generaciones, y ahora revelado a sus santos; 27 a quienes quiso Dios descubrir cuál es la riqueza de la creencia de este misterio entre los gentiles; el cual es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria". (Col 1:25-27)